

## CONCIERTOS EN EL INSTITUTO CHILENO-ALEMAN DE CULTURA

Los últimos conciertos de la Temporada de Cámara del Instituto Chileno-Alemán de Cultura estuvieron a cargo de la pianista Evelinde Trenkner y el Cuarteto Santiago con Elvira Savi al piano.

### *Recital de Evelinde Trenkner.*

La joven pianista alemana, alumna de Giesecking y Kempff, Evelinde Trenkner, ofreció un recital que se inició con creaciones de los compositores alemanes Schumann, Schönberg y Reger; continuó con *Seis Preludios*, de Scriabin; *Cinco retratos de muchachas*, de Jean Francaï; *Scherzo en Si bemol menor*, de Chopin; *Allegro bárbaro*, de Bartok y *Toccata (1932)*, de Jachaturian.

“La notable pianista alemana —dice Milval en PBC— se presentó con un variado e interesante programa. Afectando por momentos una dureza excesiva, la perfección y meticulosidad del detalle pianístico hicieron posible saborear hasta las notas más escondidas de la partitura. Una técnica aparentemente rígida, no común en nuestro medio, a la cual fue sometido un programa de muy diferentes estímulos, dio un resultado extraordinariamente homogéneo y nítido...”

### *Conciertos del Cuarteto Santiago y Elvira Savi.*

Después de prolongada ausencia hizo su retorno ante el auditorio del Instituto el Cuarteto Santiago, en combinación nueva, con el ciclo de los tres cuartetos para cuerdas y piano de Brahms. Integró el Cuarteto Roberto González en el atril del cello y participó en esta oportunidad Elvira Savi.

El ciclo se inició con el *Cuarteto N° 1 en Sol menor, Op. 25*, obra en la que los ejecutantes demostraron alto grado de homogeneidad y un enfoque vigoroso. El concierto se inició con el *Cuarteto Op. 74, N° 2*, de Haydn.

Continuó el ciclo con *Cuarteto N° 2, Op. 26*, contando nuevamente con la valiosa cooperación de la pianista Elvira Savi. El conjunto se desempeñó en grado altamente satisfactorio. Completó este concierto, *Cuarteto en Si bemol Mayor K. V. 589*, de Mozart.

En el último concierto de esta temporada, el Cuarteto Santiago ejecutó *Cuarteto en Do, Op. 60*.

Al referirse a esta obra, Heinlein escribe: “... Los tres tiempos movidos contienen muchas notas, cuyo fragor hace poco menos

que estallar el marco de la música de cámara. Prevalece un espíritu árido, gruñón, que sólo en el Andante halla acentos de fervor apasionado. Stefan Terz, Raúl Martínez, Roberto González y Elvira Savi, aunque no siempre alcanzaran la perfección de la superficie, dieron muy bien con la índole adusta de la obra...”. Encabezó el programa *Cuarteto Op. 95*, de Beethoven.

### *Recital de órgano de Miguel Letelier.*

Con el auspicio del Instituto Chileno-Alemán de Cultura, el organista Miguel Letelier Valdés ofreció un recital en la iglesia del Colegio Universitario Inglés. El programa incluyó: *Buchner: Es ging ein Mann*; *Frescobaldi: Toccata IX*; *Grigny: Jeux de Tierce en Taille*; *J. S. Bach: Fantasia en Sol Mayor y Toccata y Fuga en Re menor x dórica*; *Messiaen: Le Banquet Celeste*; *Reiner: Dos Preludios y Franck: Piece Heroique*.

El crítico JUB dice en “El Mercurio”: “... Debemos gratitud a las monjas del Colegio Universitario Inglés, pues en su iglesia fue posible que Miguel Letelier nos brindara hace poco un nuevo consagratorio recital de órgano, acontecimiento que no es habitual en nuestra vida de conciertos... En la Toccata y Fuga en Re menor (Dórica), de Bach, demostró el alto grado técnico y la madurez artística que ha alcanzado el joven músico chileno... Del compositor polaco contemporáneo, K. Reiner, su segundo Preludio: extático, de intensa expresión y bellas sonoridades, nos pareció como el más adecuado para demostrar las infinitas posibilidades que ofrece el órgano a un creador de nuestro tiempo. No es el caso insistir demasiado sobre ciertos sonidos algo deformados y algunas otras fallas técnicas que en el órgano de esta iglesia notamos durante el recital. Son accidentes inevitables que nos ofrecen en principio todos los instrumentos que son “ersatz” de uno auténtico, por muy Hammonds electrónicos que sean... Es preferible poner todo el positivo acento en el valor permanente, casi heroico, que significa el dedicarse en Chile —veniendo infinitas dificultades a practicar el difícil y noble instrumento que hace cantar hasta los muros de las catedrales. Y, muy especialmente a la lucha, con el ejemplo vivo, para contribuir a que se eleve el nivel musical en nuestros templos y se conozca en el país un tan amplio e importante repertorio musical como es aquel de que disponen estos raros artistas de nuestro tiempo: los organistas”.